

Pax-Umbra...

No, yo no repetiré ese grito de agonia, de los preparadores del Ideal; yo no haré eco a esa vociferación de todas las miserias morales; yo no repetiré que nos morimos porque resistimos y que estamos llamados a desaparecer ante los conquistadores porque nos rebelamos a obedecer a nuestros dictadores; yo no diré a la América ese grito blasfemador de sumisión, en nombre de su desaparición; yo no le diré doblar el cuello ante los Céspedes, para escapar al yugo de los bárbaros; yo no le diré nunca abrazarse a las rodillas de Ibarbo si quiere escapar a la espada de Alarico; yo no le gritaré jamás (de rodillas si quiere vivir! ¡Oh, no; eso nunca!) colocados entre la esclavitud y la conquista yo les gritaría a todos esos pueblos (de pis para morir! Morir como hombres! de pie contra los dominadores y contra los conquistadores! ¡de pie contra el Destino! ¡cómo aconsejarles la sumisión así, frente a la insolencia de la dominación? cómo unirlos con manos lentas y traicioneras, sanando las heridas del despotismo con las palabras de paz y de quietismo? cómo aconsejar a esos esclavos dolorosos la resignación vil de Epipecto, en vez del grito augusto de Espartaco? cómo desplegar sobre pueblos atormentados y esclavizados la bandera blanca de las pacificaciones en el mismo mastil donde debe ondear, desplegada a todos los huracanes de la cólera, roja y flameante, la bandera augusta de las reivindicaciones y de las rebeliones? cómo castrar los pueblos, para mostrar después a su virilidad difunta la belleza de Salomé, desnuda ante Antipater, y el esplendor lascivo de todas las odaliscas de Bizancio? no; ese himno miserable de renuncia y de resignación, ese misere de la decadencia, no lo dirán mis labios; no; vivir vida de esclavos eso no es vivir, eso es deshonrar la vida; ante el golpe del azote no queda otro recurso que el golpe de la espada; ante la opresión la rebelión... yo no soy partidario de la paz a todo trance; esa teoría de la paz infame me subleva; la paz en el despotismo eso no es la paz, eso es la muerte; sólo la paz de la Libertad es paz fecunda; esa teoría, que tiende a establecer la santidad de la cadena frente a la santidad de la guerra es una teoría de adules, el panegírico de la inercia, hecho por los sofistas de la decadencia; ese fantasma del Orden, alzado como un castigo frente al brazo apriornado de la Libertad, esa es la protesta del silencio contra los huracanes de la selva; de la sombra violada contra las antorchas violadoras; de los esclavos contra los héroes; de los portadores de la Muerte, contra los portadores de llamas de la Vida; la protesta de los esclavos vencidos, contra los héroes, prontos a vencer; el Orden es la estabilidad, nos dicen ellos; y cuando ese Orden no es la Libertad, qué estabilidad es esa que predicáis?... la estabilidad de la arbitrariedad... ¡bella conquista! el Orden y la Libertad no son distintos; son uno, idénticos y consubstanciales en su absoluto; el Orden sin la Libertad, es el despotismo; es a esa bandera a la que sirven los apóstoles del pacifismo; fundar la Libertad en el Orden; ese es el Deber; predicar el Orden a expensas de la Libertad ese es el Crimen. los que viven gritando a todo pulmón que es el desorden de la guerra el que trae sobre nosotros la conquista, esos cometen un error voluntario y estrofarario, un error histórico y lírico. la guerra que viriliza los pueblos, no los prepara a la conquista; no es cuando está con el arma tendida y el corazón en cólera, que se aprisiona y se ayunta fácilmente a un hombre... ni a un pueblo; Grecia no fué conquistada y despedazada en tiempos de sus guerras civiles, sino cuando dispersos sus ejércitos, muertos sus grandes caudillos, entró en la paz, en la quietud, en la opulencia, en el estancamiento y en la inmovilidad, que son los prodromos de la muerte. no fué en tiempo de su esplendor militar, ni de su poderío guerrero, que Roma fué subyugada y domada por los bárbaros... el Imperio Romano no cayó en pedruzcos, sino cuando harto de conquistadas, encogido en la cráspula, pléptico de riquezas, entró en ese pe-

ludo de descomposición, que la exoesiva grandeza comunicó a los pueblos ricos de la tierra, en esa gangrena moral, que es el feuto y la muerte de las civilizaciones culminantes; las grandes monarquías hieráticas del Asia, y los imperios enormes de los valles mesopotámicos, no fueron vencidos y conquistados, sino cuando envueltas de lujo y de riquezas, en la cumbre de una olivisción feérica se durmieron felices, quietos, inertes, como inmensos sueños satisfechos, en las ribonras de sus grandes ríos; entonces la conquista pasó sobre ellos y quedaron sepultados;... no; a un pueblo que combate, no se lo encadena; la guerra despierta en el hombre los más nobles y viriles instintos de grandeza; su gloria de combatividad lo defica; es en lo que hay de salvaje en el hombre que reside toda su fuerza... y lo mismo en los pueblos: un hombre ó un pueblo, dispuestos a la muerte, son invencibles, ó al menos son indomables; la paz, con su cortejo de placeres, de riquezas, de comodidades, de encantos de la vida, afemina los pueblos, y los prepara al yugo; ¿por qué no vencieron los aliados, la Francia del 837 porque la guerra civil, el pueblo hambriento, los desacomisados, los andrajosos sublimas, defendían sus fronteras, mientras los ricos, los pacifistas, venían con el extranjero, a implantar el reinado del «Orden», de la paz sin libertad, de la paz a todo trance... ¿cómo fué vencida y desmembrada la Francia? cuando una larga paz la había preparado a la conquista... el Imperio de Napoleón III, es el tipo completo de una paz cartaginesa, deslumbradora como un miraje, enervadora como un brevaje fatal... la paz del oro, del lujo, de la riqueza, del comercio, de los intereses materiales... la paz de la decadencia... y, esa paz, llevó al pueblo coronado de rosas, unido de perfumes, ante el hacha fatal; y, el bárbaro tentón lo mutiló; ¿por qué no han vencido los yanquis en Filipinas?... porque aquel pueblo, casi primitivo, ama más la libertad que la comodidad, el honor más que la vida, la selva más que la ergástula, y prefiere la muerte a la cadena... ¿por qué vencieron tan fácilmente en Cuba, enyugándola sin protesta con ese yugo de oro: la ley Platt? porque las clases directoras conocían todos los refinamientos de las sociedades decadentes: el lujo, la holganza, las comodidades... y como ricos amaban la paz y fueron ciegos y gozosos al encuentro del nuevo amo. ¿por qué no vencieron y mutilaron los aliados a México? porque el pueblo, la indada heroica y salvaje, había conservado la agreste simplicidad de su vida, su heroísmo se había aguilatado en interminables guerras civiles, y mientras los ricos, los civilizados, los adoradores de la paz, iban a buscar un émo fuera de su país, para imponerle, él se retiraba a las selvas con Juárez y bajaba después, de los altos cerros, como una tempestad y corría por los grandes valles como una inundación, ahogándolo todo en su oleaje terrífico y bravo... todo ejércitos, imperio, trono y corona;... y, el cadáver de Maximiliano flotó sobre esas olas de sangre, naufragó en su ambición, abiertos los ojos a la muerte espantable, en el desvanecimiento de su gran sueño cesáreo;... ¿por qué pudo el yankee, comprar a Marroquín, y arrebatarle a Panamá? porque los apóstoles de la paz a última hora, habían preparado al país a sufrir en silencio esa afrenta, con su fraseología altisonante, y sus apóstrofes serviles, anatematizadores de la guerra: si la guerra se hubiese prolongado, si Benjamín Herrera, hubiese estado aún en las selvas del Istmo ¿habrían osado los americanos intentar el desmembramiento de la Patria? ¿habría comprado Buneau Varilla, a Amador Guerrero, para la traición? ¿habría osado Huertas, extender su mano mendicante para percibir los doce talentos de Judas? ¿habrían los «héroes» bozales del 3 de Noviembre asombrado la hiliaridad con sus muecas de monos ébrios, con su innarrable «Kake Walk patriótico», tan lamentablemente caricaturesco? no, mil veces, no... pero, ya los sembradores de la paz, habían arrojado la simiente... y ella floreció... no, no es el desorden, es la codicia la que lanza, los conquistadores sobre los conquistados; El robo es el alma de la Conquista. qué guerra sostuvo Dinamarca en 1864, cuando fué sorprendida y desmembrada por la Prusia y por el

Austria? qué guerra sostenían los boers cuando fueron atacados, asesinados y conquistados por los Ingleses? cuál Panamá en el momento en que el yankee se lanzó sobre él? es la riqueza, la que atrae las avos torvas de la conquista; y, ¿os para defender esa riqueza para repeler esos buitres que se nos acodesta desarmados? lo que se quiere cultivar (con la inepta propaganda, es la teoría del miedo, la feminalidad de las almas, el servilismo silencioso y cobarde, la decadencia precipitada de la raza; el culto de la cobardía a la Fuerza, ha ahí lo que siembra, la virtud sentimental, de los líricos de la paz sin Libertad. he ahí lo que quieren: arraigar el despotismo, para salvarnos del élimo; y, estos sofistas, mil veces más peligrosos que sus amos, son los que impulsan a la ruina nacional, a esos pobres pueblos, que cansados de la vida, alientan «la voluntad de perecer» la «laxitud», de que habla el filósofo;... no, no es nuestra incapacidad para el orden lo que nos lleva a la desaparición: es nuestra incapacidad para la libertad la que nos mata; son victimas de la sangre, y victimas de la educación, los que tienden a eliminarnos, y nos alejan de la civilización; son causas etnológicas, y causas sociológicas, las que nos degradan y nos llevan a un pavoroso movimiento de regresión, casi al nivel de los pueblos primitivos; es nuestra condición como raza la que nos hace desaparecer; y es nuestra pésima organización como pueblos, lo que nos hace perecer; es por haber sido raza de religión y raza de abyección, que nos morimos; es por haber vivido de rodillas ante los dioses, que caeremos boca abajo, ante los hombres; llevamos en la sangre el virus de la religiosidad y de la esclavitud, y él, nos mata; es por haber sido raza fanática, de Divinidad y rehacia a la Libertad, que vamos camino a la barbarie, como los pueblos teocráticos de Oriente; es por no haber sabido amar la Libertad, que la Conquista nos acocha; es por no haber sabido fundar la Libertad, que ella se venga de nosotros; por eso huye de nuestras banderas, y los cañones de la fuerza doman nuestro orgullo;... son el fanatismo y el despotismo, los que nos matan; los dioses y los amos nos entregan; bebimos leche de servidumbre, en los pechos de la madre y ella nos hizo línticos de oprobio; la religiosidad stáfrica, y la arbitrariedad endémica han hecho nuestro raquitismo moral, que es casi una caquexia: pueblos amorfos, multitudes acerebradas, compuestas solo de verbebras para doblarse humilde ante el sacerdote y ante el verdugo, qué pueden dar de sí? ¿no se ha visto en el último hecho de conquista americana, en el despojo vil de Panamá, a lo que puede llegar de inercia y de envilecimiento, un pueblo dominado y trabajado por el fanatismo religioso, corrompido y envilecido por el despotismo teocrático?... un país sin héroes... sin una gota de sangre, para regar sus fronteras invadidas...

¡el ejemplo más vergonzoso, del país más cobarde de la Historia!... que ha sido el fruto de veinte años de despotismo envilecedor y de clericalismo embrutecedor;... son esos vicios de raza y de educación, los que nos entregan maniatados; la decadencia de nuestra raza, viene de la decadencia de nuestros ídolos; los dioses latinos y los ideales latinos herederos del romanismo caduco, entran en agonía... y la raza con ellos;... el Catolicismo y el Cosarismo se desploman... y nos sepultan en sus ruinas; porocemos bajo los escudros de esos templos, abrazados al fantasma de esos dioses;... cómo librarnos de la muerte? cómo salvarnos?... dejándolos caer en el polvo... y partiendo hacia la luz... hacia la Vida! ¡Sólo!... ¡Sólo sin ellos!... ¡lejos del sable imperial y de la sarda monecal!... ¡lejos de la barra y de la ospada!... hacia la Libertad y hacia el Derecho!... ¡abandonemos esas sombras que nos contagian de muerte! qué ha hecho el sacerdote católico, de esos pueblos de la latinidad, que el gran Imperio Romano, puso en sus manos al morir?... que lo diga la Historia; qué hizo la Francia? Que responda Sedán; qué hizo de la Italia, hasta antes del Resurgimiento? Que responda Trieste y el Tirol, prisioneros aún de las agullas austriacas;... que hizo de la España? Que responda Santiago de Cuba... qué hizo de las razas latinas de la A,bania, de Bulgaria y de Macedonia? Que responda la cimitarra del Turco omnipotente... qué hizo de la Polonia católica? Que responda la playa solitaria donde Kosciusko trazó la trágica sentencia *Fini Polonia*;... qué ha hecho de la América ecuariorial, embrutecida bajo su cayado, casi muerta bajo la caricia de su mano episcopal? Que respondan esas multitudes analbetas, rebanos de seres sin pensamiento cuasi rumbantes, que se mueven como una mancha gris y monótona, a la sombra de los campanarios, más allá del trópico... ¿por todas partes la derrota, la decadencia, la muerte!... hoy, esa teocracia se muere, y nosotros, sus hijos, nos morimos con ella;... es de romanismo caduco, que sucumbimos; las grandes sombras dictatoriales y pontificales, nos ahogan... el mundo nuevo viene contra esas sombras, y nos barre con ellas; es por permanecer adheridos al pasado que morimos... cómo escapar a esa muerte? Reaccionando contra ella; quemando lo que hemos adorado, dando un puntapié a los ídolos, y doblando el cuello ante la libertad, con el orgullo vencido del sicambrio; cómo se han salvado de la desaparición y de la muerte, las naciones latinas del Continente Europeo? Rompiendo definitivamente con el pasado religioso y cesáreo; cómo se salvó la Italia?... Marchando de las monarquías teocráticas a la constitución de la Italia liberal; yendo el sueño vago de Mazzini a la epopeya de Garibaldi; del liberalismo floco de Cavour, al radicalismo austero de Zanardelli, y marchando, como irá mañana, de ese radicalismo deformado por Giolitti, al socialismo predicado por Ferri... libre y grande, después de haber arrojado al Tíber el último de sus ídolos... ¿Cómo se ha salvado la Francia?... yendo del Imperio a la República; del vago sueño generoso de Gambetta al radicalismo agresivo de Jules Ferry, viniendo del celebre ten-

quisio, al terrible antirromantista que es Combes; y marchando, como marchará mañana, a la república social, bajo las banderas de Jaurés;... ¡libre y grande, después de haber arrojado al Sena el último de sus ídolos!... así nos salvaremos nosotros... así, marchando resueltamente hacia la idealidad generosa de la política social, y arrojando los últimos ídolos a la imponente soledad de nuestros mares; así, solos y libres, sin dioses y sin amos, hacia la gran visión panorámica de la Sociedad Futura; es necesario con el Credo nuevo, hacernos una alma nueva; marchamos en dirección opuesta al mundo; es necesario incorporarnos a él; todo se renueva en torno nuestro, y nosotros no queremos renovarnos; todo marcha, y nosotros nos rebelamos a marchar; damos vueltas sobre el estereotipo en que se pudren nuestras quimeras, con la mansedumbre triste de un perro, dispuesto a echarse para morir... es necesario rehacer el alma de la América, vaciarla de los mitos feroces que la pueblan, llevarla a la victoria de su emancipación social; tenemos el alma enferma, es necesario curar el alma ó morir de ella; tenemos una alma vieja, una alma envejecida; es necesario hacernos una alma nueva. es necesario acabar con el anacronismo de nuestra civilización católica y cesárea. marchar sin ídolos y sin amos a la conquista del Ideal Social; solo así seremos libres, solo así mereceremos vivir; para vivir es necesario arrear el Ideal, aquí Ideal, al parecer irreal, de que habla Goethe. nosotros carecemos de ideales nuevos y adoramos la muerte; de rodillas en las cenizas, vueltos los ojos al pasado, pedimos inspiraciones a cosas que se mueren;... nos sentimos un Ideal más alto que aquellos que hasta hoy hemos adorado; todo lo hemos ensayado, todo para morir; es necesario ensayar algo para vivir. de todo ese hacinamiento de utopías, en cuyo cultivo nos hemos agotado, no surgirá la vida; ni el Ideal clerical ni el Ideal imperial, ni el Ideal liberal, pueden darnos nada; (*) ellos cumplieron ya su vida, son viejos dragones dormidos en la Fábula; sólo el Ideal Social, podrá darnos vida; solo él brille, solo él flamee en el horizonte lejano, como el brazo de un dios, tendido en conquista hacia la Gloria; bajo esa bandera, la humanidad sangrienta y trágica marcha. ¡vamos con ella!

Porfirio Díaz ha demostrado ser implacable enemigo del civismo é indudablemente el irrita el movimiento electoral iniciado por los dignos coahuilenses. Anhelos de exterminio se agitarán en su espíritu sombrío, sentirá la obsesión de siniestras tentaciones, se embargará en el deleite de trágicos ensueños; pero el alma soberana del pueblo coahuilense, se levantará ante él con magestad avasalladora y le hará comprender que debe ahogar sus anhelos de exterminio, que debe reprimir sus siniestras tentaciones, que debe olvidar sus trágicos ensueños. Porfirio Díaz no logrará destruir la oposición al Gobierno de Miguel Cárdenas con un golpe de cínica astucia como el que Bernardo Reyes asestó a los independentes de Nuevo León, ni logrará aterrorizarla, así acuda a las intrigas más tenebrosas y más sangrientas. Los anti-releccionistas de Coahuila saben de antemano o los peligros a que se exponen, pero están perfectamente constituidos: cuentan con 22 clubs político-electorales distribuidos en las principales poblaciones del Estado, con una falange de periódicos entusiastas entre los que culmina «El Demócrata» de San Pedro, que reapareció últimamente y con la unánime adhesión de todas las clases sociales. Las odiosas represalias de que han sido objeto los honorables opositoristas Sres Dr. Candelario Durán, Melquiades C. Serna, Toribio de los Santos y otros muchos, sólo han servido para enardecer el espíritu público y para acentuar más la impopularidad de la administración cardenista. Jamás Gobierno alguno se ha prestado por medio de persecuciones a la libre emisión del pensamiento. Los pueblos evangelizados en los altares de la Libertad, los pueblos que conocen sus deberes y están en aptitud de regir sus destinos, no pudiendo vivir en la inacción letal que imponen las tiranías, reaccionan y se deciden a bregar por su mantenimiento. Los pueblos resueltos a independerse, a no tolerar ignominias ni opresiones, se transfiguran en potencias irreductibles que arrollando obstáculos y venciendo resistencias, despertando admiraciones y mereciendo lauros, marchan a la conquista de su redención y vencen y clavan sus pendones triunfales en las impolutas cumbres de la gloria. Coahuila es un pueblo evangelizado en los altares de la Libertad, es un pueblo resuelto a conquistar su soberanía. Porfirio Díaz debe dejarlo ejercer libremente sus prerrogativas constitucionales, elegir para gobernante de su Estado al ciudadano que merezca su confianza. Porfirio Díaz debe someterse a la voluntad de ese pueblo rehacio al yugo de la esclavitud y no obligarlo a que hag aun desesperado llamamiento a su potente heroísmo.

El Problema Coahuilense

Porfirio Díaz debe someterse

La organización vigorosa y la actitud serena y altiva del gran partido independiente de Coahuila, ha colocado al Dictador Porfirio Díaz en el trance supremo de renunciar a su tradicional política prohibitiva de la libertad del sufragio ó lanzarse a la aventura de sojuzgar a un pueblo viril en cuyas arterias palpita sangre democratizada. En su largo período de autocrata-

En el proximo numero nos ocuparemos del nuevo Ministro de Fomento, Blas Esconrta, con muy interesantes datos, y seguiremos tratando la cuestión de Yucatán y la de Coahuila.

Educacion para los negocios y lugar donde adquirirla. Colegio comercial y escuela de taquígrafía de JONES, 512 Washinton Ave. St. Louis, Mo. E. U. A. Prepara a los estudiantes para toda clase de negocios. Suministra hábiles tenedores de libros, estenógrafos, telegrafistas y empleados a las casas de comercio, a los bancos, a las oficinas de ferrocarriles y telégrafos y a los hombres de profesión. Procura empleos para los estudiantes graduados. Para catálogos é informes dirigirse a J. G. Bohmer, Presidente.

Agencia Internacional De negocios.

CAMILO ARRIAGA Ingeniero de Minas. St. Louis, Mo., U. S. A.

—Esta Agencia se encarga de enviar toda clase de artículos americanos—
Implementos para la Agricultura, Maquinaria para la Minería, herramientas y útiles. Objetos de uso doméstico y de escritorio. Muebles. Máquinas de escribir. Máquinas de coser. Relojes. Calzado. Trajes. Sombreros. Mercería. Ferretería. Contadores automáticos. Carbón. Illones y artículos de Peluquería. Carruajes y guarniciones. Automóviles. Bicicletas. Pianos. Fonógrafos. Aparatos para gimnasia y sports. Estufas. Molinos. Dinamos. Motores. Calderas. Maquinaria de toda clase. Tipos de imprenta, prensas, linotipos, papel.

Se atienden pedidos grandes y pequeños.
Se reciben en comision artículos y productos Mexicanos para su venta